

SUSCRIPCIONES

Países	Presetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trimestre.....	6
Provincias.....	12
Año.....	22 50
Trimestre.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	15
Trimestre.....	15
Año.....	55
Extranjero.....	20
Trimestre.....	20
Año.....	80

VENTA

Madrid.....	30 n.ºm. 1
Provincias.....	25 n.ºm. 1 50
Extranjero.....	30 n.ºm. 2
América.....	30 n.ºm. 4
Extranjero.....	5 cent.
América.....	30 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General
de Anuncios, Carmen, 20,
principal, y en Barcelona, en la
de Roldós y C.º, Escudellers, 61.

REMITIDOS.

En París, la "Société d'Édition
de la Presse", rue de la Harpe,
n.º 61; Director, Mr. Lemaire.

Prescripciones convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Jueves 16 de Setiembre de 1886

MADRID.—N.º 3974.

APERTURA DE LOS TRIBUNALES

Las obras del Palacio de Justicia, semejantes a un pleito ordinario plagado de incidentes, parece que tocan a su término. Símbolo de nuestro procedimiento, llevan de duración sus tres lustros cumplidos: lo que dura un pleito ordinario ó una causa electoral en que el reo haya salvado las instituciones falsificando actas ó perjurando notarios, aya se presente, al exterior, todo remozado el edificio, y, al interior, adornadas las escaleras con flores, plantas y arbustos.

A la hora marcada dió principio la ceremonia, con asistencia de las corporaciones que previene la ley y con público escaso. Presidía el Sr. Alonso Colmenares luciendo el gran collar de la Justicia. El discurso del Presidente del Supremo abraza materias varias y heterogéneas: pero en persona tan diestra no cabe suponer que las eligiera, por otra parte, que por la de ser apremiante y necesario el punto y aun tratar cada una de ellas en la ocasión más solemne que puede presentarse.

Y lo primero que estimó necesario y urgente recomendar fué la práctica constante y sincera de la verdad, en todos los actos de la vida pública y privada de jueces y magistrados. No presume el Presidente que haya funcionario alguno de Justicia por virtuoso, y como tal incapacitado para administrar por su inmoralidad; pero, por si acaso, les advierte el siguiente interrogatorio:

«¿Habrá nada más repugnante que ver ocupados en aplicar las leyes y en corregir á los demás, hombres de mala voluntad que cometiese los mismos hechos que en otros reprimiera? ¿Cómo habia de ser juez para dirimir discusiones de familia ó cuestiones conyugales quien fuese mal padre ó mal esposo? ¿Cómo corregiría los desórdenes del niño y del andaz quebrantamiento de todo respeto social quien se entregase desalentadamente á la dilación y á la crápula, sin cuidarse de su carácter de sus funciones públicas? En la carrera judicial no caben seres tan degradados.»

No caben, en efecto; pero ensanchándose ella en un momento, y estrechándose ellos otro poco, y apretando los ojos los gobiernos, á quienes prestan servicios que los jueces dignos no podrían prestarles, allí se embarcan y navegan prósperamente y lleven á puerto los tales seres degradados, aunque se pierda la vida entre la embriaguez y el cohecho, y se gane palizas á su conyuge.

El Sr. Alonso Colmenares recomienda despues sus subordinados la virtud de la fortaleza con su posesión se venzan cuantos obstáculos se oponen al cumplimiento de sus deberes. Les pone de ejemplo, como ejemplo, al varón justo de Horacio y las acortisimas palabras con que el Divino autor de la religion verdadera condenó el temor, la flaqueza ó la debilidad que conducen al abandono de la verdad y de la justicia, declarando bienaventurados á los que sufren persecuciones por asegurarlas. «¿Quéchamos que ni Horacio, ni Cristo, habrán de entrar en los ánimos de esos seres monstruosos y monstruosamente deformes, como en otro lugar llama el señor presidente del Supremo, nada que haga la pena en materia de virtudes cardinales; y el pagano y el hijo del hombre corren el riesgo de perder su latin; mas, sin negar los buenos efectos confortativos de lo clásico y lo evangélico aplicados al caso presente, antojásenos de más provecho que en a estadística criminal del año corriente figurasen en la casilla dedicada al cohecho y corrupción alguno de esos seres monstruosos, tales há ya luengos años que no figuran en ella, y aún decimos que si en el penal donde les tocan cumplir su condena se les recitaba la oda con que el sermón de la montaña, acaso adquirieran la virtud de la fortaleza; la cual no debiera someter al Sr. Alonso Colmenares á nueva prueba, como recientemente hizo D. Quijote con su celada.

Es curioso lo que respecto á las recomendaciones para el fallo de los negocios «recurso indiscreto extendido de un modo pernicioso», dice el cargo de velar por la recta administración de justicia; y es como sigue: «En un país como el nuestro, tan inclinado á la crítica mordaz, en que tanta facilidad se hace pasto de la murmuración la maledicencia hasta lo más venerable y santo, erigido en costumbre el sistema de recomendación, como si el parentesco, la amistad, el compañerismo ó el afecto pudiesen inclinar, en ningún caso, la balanza representativa de la justicia.» Y más nos preocupa es el considerar cómo se ven unas á otras las generaciones de recomendados empeñados en inclinar la susodicha balanza, que los desilusiones ó los desesposos la experiencia constante y el hecho, para todos evidente, de que siempre clavada en el fiel la tal balanza representativa. A bien que en el pecado llevan la penitencia los recomendados, condenados á trabajar por los siglos de los siglos.

el Sr. Alonso Colmenares, los tribunales deben aplicarlo tal como suena. Pero los fiscales y el Supremo y su presidente, llevan la contraria y demuestran, como tres y dos son cuatro, que el artículo dice lo contrario de lo que dice, y que ni Romero Giron, ni Alonso Martínez quisieron escribir lo que escribieron; y resulta que se dictan sentencias de muerte contra lo que, tuerto ó derecho, dispone la ley.

Y ya que tal suceda, sería bien que el Sr. Alonso Colmenares se abstuviese de asentar que todo magistrado divergente «obra sin perfecta convicción de la procedencia de su voto, respondiendo á exageradas pretensiones de escuela ó cediendo á mal entendidas consideraciones de benignidad ó de clemencia», porque con la misma razón podrían suponerse móviles análogos en los que votan la imposición de una condena de muerte; pues tan escueta es la abolicionista como la contraria; y hay quien no se considera en paz con la sociedad y sus intereses el día en que no manda segar un prado ó enforcar un reo.

Tratado este punto con el criterio más duro y restrictivo, el Sr. Alonso Colmenares indica la idea de que acaso sería conveniente que la votación de las sentencias, y suponemos que la deliberación que la precede, sea pública; y desde luego acepta la publicación de los votos particulares con la sentencia de la mayoría. En este punto hay que reconocer lo amplio del criterio del Sr. Alonso Colmenares, así como el terror que tales ideas sembrarán por esas Audiencias, cuyos magistrados se verán obligados á deliberar antes de votar; cosa tenida hasta la presente por harto fatigosa y molesta, cuando no innecesaria.

No termina el discurso sin que el digno presidente del Supremo proteste contra la opinión, por esos mundos muy extendida, de que jueces y magistrados están á disposición de los gobiernos para la honrosa faena de empapelar y desempapelar diputaciones, ayuntamientos y electores influentes, á fin de que el cacione de turno haga mangas y capirotes del sufragio, universal ó restringido. El señor Alonso Colmenares llega hasta admitir la posibilidad de la existencia de algun Judas bogado que tal haga; pero que puede manchar eso al total del apostolado. Obtemperemos galantemente á las opiniones del Sr. Alonso Colmenares; pero dignos por su vida, y perdone a franqueza, ¿quién encansó á media España cuando subieron los sagastinos en 1881? ¿Quién encansó á la otra mitad cuando subieron los conservadores en 1884? ¿Quién da largas á cortas á ese género de procesos según el aire que sopla? ¿Quién inventa suertes como aquella jereza, por la cual se deniega una querrela, cuando va contra un alcalde protegido del gobierno, sin que sea posible ni la apelación, ni el recurso de casación? ¿Quién deja en libertad á los procesados amigos del gobierno, y exige fianzas carcelarias por medio millón en delitos castigados con arresto mayor? ¿Quién... Convergamos, Sr. Alonso Colmenares, en que este es mucho trabajo para un solo hombre.

CRÓNICA EXTRANJERA

LA CUESTION DE IRLANDA

Otra vez está sobre el tapete la cuestion irlandesa. Los conservadores derribaron á Gladstone por no asentar á sus planes, pero si cayó el ilustre estadista no ha desaparecido por eso la gravísima dificultad interior de la política inglesa. La cuestion de Irlanda se impuso al gobierno liberal y se impone ahora al gobierno conservador, y será, mientras no quede definitivamente resuelta, el obstáculo mayor que se oponga á la paz y al progreso de la Gran Bretaña. Gladstone tuvo valor suficiente para anunciar el peligro y para decir muy alto cómo se conjura á tiempo: los conservadores, fingiendo acaso una tranquilidad que no sentían, dijeron que las reformas propuestas eran impolíticas, puesto que no era cosa probable que Irlanda las reclamase con urgencia. El que una parte de la población, decían, las pida, no supone que se deba prestar oídos á la petición. Y lord Salisbury, actual presidente del Consejo de ministros, declaraba en un discurso que en 20 años no habia pensado en ningún género de reformas, sino en hacer cumplir las leyes, por cualesquiera medios, á los ciudadanos católicos irlandeses.

Pero la realidad es más fuerte que el deseo de los hombres, y ahí está de nuevo el problema anunciándose con igual gravedad que antes. No pasa día sin que los diarios de Londres ocupen sus columnas con la narración de las violencias que ocurren entre los propietarios ingleses y los colonos.

Aquellas arrogancias de lord Salisbury y aquel desden de los conservadores por el partido nacionalista, ya no existen. El presidente del Consejo, que en la oposición le faltó poco para declarar que la cuestion irlandesa sólo existía en la imaginación de unos cuantos sectarios, que desdeñó á Mr. Parnell, empujando contra él palabras de acerba ironía, y que combatió á Gladstone fieramente porque se permitía escuchar las quejas de la diputación autonómica, sigue ahora los pasos del partido liberal, imitándole en su proceder y en su conducta. Celebró entrevistas con Mr. Parnell, como las celebró Mr. Gladstone; discute con él para conseguir modificaciones en las proposiciones anunciadas; hace concesiones en ciertas reformas, y, en suma, entra en inteligencia con los enemigos de siempre.

Ha bastado que Mr. Parnell anuncie un bill de reformas agrarias, muy semejante al que presentó Mr. Gladstone, para que surja de nuevo la eterna cueston pendiente entre la Gran Bretaña é Irlanda. El telegrafo nos ha anunciado las cláusulas esenciales de este bill. Con arreglo á ellas los arrendatarios de tierras que hayan satisfecho durante el presente año de 1886 la mitad de la renta estipulada, y además hubieran abocado, si los tuviesen, los atrasos de años anteriores en una cantidad que represente cuando menos la mitad de su importe, tendrán el derecho de acudir á los tribunales de justicia, y si ante ellos demostrasen que carecen de medios para satisfacer su deuda, los tribunales no podrán decretar la anulación del arrendamiento, y, en caso necesario, estarán facultados para reducir el precio convenido, si estimasen, justa la reducción.

Una gran parte del partido liberal apoyará la proposición, y aún se dice que hay diputados ingleses dispuestos á reproducirla en los mismos términos, para aliviar en lo posible la suerte de algunos colonos de Inglaterra, cuya situación es tan precaria como la de los de Irlanda. Mr. Gladstone no tomará parte en este debate.

El radical Mr. Chamberlain y el marqués de Hartington se abstendrán en la votación, según noticias de buen origen. Probablemente el bill será rechazado, pero la diputación irlandesa está resuelta á provocar la cuestión cuantas veces convenga á sus fines.

Lord Salisbury, que ya anduvo en tratos con mister Parnell hace un año, es de aquellos hombres á quienes no arredran mucho los medios; y si enadra á su propósito se entenderá de nuevo con él, corrigiendo cuantas concesiones sean compatibles con el estado de la mayoría.

Una dificultad grave se presenta: la que opondrá el marqués de Hartington, cuyo apoyo es en la Cámara absolutamente necesario para la vida del gobierno.

ECOS POLÍTICOS

Hará cosa de quince días escribimos un artículo, en el cual anunciábamos el orden y curso que seguiría en el Parlamento la discusión de las reformas políticas.

Tacháronos de pesimistas los ministeriales, y desautorizaron á una voz nuestros augurios.

Mas há aquí que ayer salió *El Imparcial* á confirmarlos.

Véase el programa adelantado por nuestro apreciable colega:

«Lo que parece resuelto y comunicado á los periódicos oficiales, es la conveniencia de que se marquen indicaciones en pro de las reformas; pero nada concreto podrá asegurarse hasta que, acordada la fecha de la reunión de las Cortes, los ministros den cuenta en Consejo de sus proyectos y se acuerde la marcha del gobierno en la segunda parte de la legislatura.

Es probable que en este segundo período se discutan sólo las leyes provinciales y municipales y de reuniones, las que tiene presentadas el ministro de Fomento, la reforma de la organización de tribunales y la de construcción de escuadra, dejando para la segunda legislatura el proyecto del jurado, el Código civil, incluyendo en él la cuestion del matrimonio, y la reforma del penal.

También en esta segunda legislatura se pondrá á discusión el proyecto sobre lo contencioso, y cuando esté terminado este plan de reformas, se entrará en la universalización del sufragio, acometiendo la reforma electoral, que será sin duda alguna la más discutida.

De donde resulta la cosa peor todavía de lo que nosotros habíamos indicado, toda vez que el proyecto de jurado no pasará, según creíamos, en la segunda etapa de la actual legislatura.

En cambio se comprueba lo del sufragio universal, aplazado usque al calendario.

Es un sistema muy particular el del gobierno. Deja para lo último el hueso más duro de roer, siendo así que tal vez no tendrá fuerza ni para la carne su dentadura postiza.

Dicen los conservadores que su prensa no alcanza la circulación de la prensa democrática, no por carecer de masas dispuestas á leerla, sino por escribir pocas ó ningunas cosas que produzcan sensación.

Pues para sensación, ahí están las columnas de *El Estandarte*, donde cada no se encuentra algo que da luego que decir, y no poco, á todos los periódicos de la mañana.

Anoche, por ejemplo, despues de dar una vuelta cita á los patos del partido, y repartir entre ellos unos cuantos cañones, cogió por su cuenta á una clase de pájaros y les trató del modo siguiente:

«Desde que espontáneamente, por un acto de su libérrima voluntad, en Julio de 1870, la reina doña Isabel II hizo en París, en el entonces llamado palacio de Basileus, abdicación de la corona de España á favor de su augusto hijo D. Alfonso, la ilustre reina, la bondadosa dama, la excelsa madre, no ha dado motivo para que conspiradores, intrigantes ó necios aduladores robaen su amor jurado al trono de D. Alfonso XII y D. Alfonso XIII, ni su respeto y adhesión á la Constitución de la monarquía española, ni su gratitud á los gobiernos alfonsecos que le abrieron de par en par las puertas de la patria.

No: la reina Isabel está acaso lejos de sospechar que las hienajas de algunos anticonados intrigantes santés á la *Machiavelli*, ó de pífidos enemigos de la legalidad constitucional, estén llevando y trayendo su nombre con más daño y peligro que para la augusta regente constitucional y para el trono de D. Alfonso XIII, para la noble señora, tan amorosa de sus hijos y de los derechos de sus hijos.

Sin duda los reyes, aunque sean destronados, no leen periódicos. Porque si los leyeran, la reina Isabel sabría lo que hacen esos anticonados intrigantes santés á la *Machiavelli*, como dice *El Estandarte*.

Este es el secreto á voces.

A pesar de ello, *El Estandarte* supone que el señor Sagasta no se ha enterado bien.

Y para que se entere, le grita, llamándole á Madrid, y aconsejándole que reúna á todos sus compañeros de gabinete.

«Su señoría,—añade—se alarmó, según dice, porque desde alguna casa de la calle del Barquillo vió escalar una reja del ministerio de la Guerra; promovióse una investigación, acaso innecesaria, y despues se marchó

muy tranquilo á beber las aguas de la Granja, y se preparan cacerías en Riofrío, sin saber, ó sabiéndolas sin hacer caso de cosas que dice la prensa de oposición que aturden, como anoche *El Progreso*.

Hay que defender con el alma y con la vida la legalidad constitucional, porque es la defensa de la monarquía y del trono de D. Alfonso XIII.

Pero, ¿qué hay? ¿Qué sucede para que así se aboroten los conservadores alfonsecos?

Porque viviendo en la vecindad de los isabelinos, ellos tienen que enterarse más pronto y mejor que nadie de cualquier ruido que haya en esa casa.

Además, *El Estandarte* tiene, como los augures romanos, un medio de conocer los misterios de lo porvenir.

Viendo lo que hacen con la comida los patos del pato conservador.

Sigamos oyendo al augur, quien continúa descubriendo arcanos:

«Hay un solo sentimiento y una sola opinión para esto en todos los campos monárquicos. El partido liberal conservador, todos los que se enorgullecen con pertenecer á él, están dispuestos á ser soldados de fila al lado del Sr. Sagasta para dar vigor, para arraigar el trono del niño rey que simboliza la majestad de la monarquía, y para defender la regencia legal y constitucional de su augusta madre la reina Cristina.

Hay que desvanecer, pues, las calumnias que circulan sin tasa y pasan las fronteras dando un triste estado de la situación interior de este país; hay que encerrar ese torrente de conspiración que amenaza, y se necesita ver á la reina cuanto antes en su alcázar recibiendo el testimonio de respeto y adhesión de todos los monárquicos. El alcázar de la Plaza de Oriente pide ya á estas horas más vida, más luz; la que irradia siempre desde la capital de España.

No hay calores que temer ya en Madrid, por el contrario, hay que defenderse de las humedades de la Granja y de sus intermitentes.

Estos párrafos de higiene monárquica merecerían á *El Estandarte* un puesto en la Facultad, si hubiera justicia en el mundo.

El único inconveniente de todo esto se halla, en que con tales solicitudes la gente se entera muy bien de lo delicada de salud que anda la institución.

El Estandarte finaliza su notable lucubracion invitando al señor Sagasta á dejar las cacerías en Riofrío por la caza en Madrid.

Querrá que se ejercite con los palmitos del bando conservador.

El Sr. Castelar no quiso la coalicion, porque la coalicion reprsenta lo contrario de lo que necesita la causa de la República: unidad de doctrina y de procedimiento.

El Sr. Castelar nunca ha hablado de la cuestion de jefatura.

A pesar de lo cual y de ser ello tan sencillo sale *El Progreso*, y refiriéndose á nuestro artículo de ayer, dice:

«Es sensible que estas modestas afirmaciones no las hiciera el elocuente orador cuando las conferencias preliminares de la coalicion: entonces el Sr. Castelar quería que todos los republicanos se hicieran posibilidades: pareció á todos muy elevado el precio, y no se volvió á hablar más del asunto.

Vuelve á sacar la conversacion el Sr. Castelar, ahora, en vísperas de ir á París, donde la opinion sobre los asuntos de España, no es la misma que hace cuatro años.

Tarde nos parece.

Sin embargo, ahí están las bases de la coalicion, ponga en ellas su firma D. Emilio Castelar, y nosotros seremos los primeros en felicitarle y en felicitarlos.

Ahora nos toca á nosotros decir, con motivo de este generoso ofrecimiento de *El Progreso*.

Es muy pequeño precio, para tamaña cosa.

Es verdad, que estando en la coalicion, se disfruta, además de las felicitaciones de *El Progreso*, de otras no menos apreciables ventajas. Por ejemplo, de la ventaja de salir uno de las manos de sus colegas, como sale el Sr. Salmeron de las siguientes líneas del propio *Progreso*:

«La nota de su despacho (del despacho de los monárquicos) no la ha dado ningún periódico de aquí; un diario reaccionario de París, *La Liberté*, la ha dado el Sr. Salmeron, dice, es capaz de una insurreccion filosófica.

En este sentido se expresa tambien, aunque por otros motivos, *El Liberal*, que cree que el Sr. Salmeron sólo se subleva en teoría.

A pesar de esto, todos tenemos la convicción de que, cuando haga falta, el Sr. D. Nicolás Salmeron estará donde deba estar.

Todavía nos van á hacer creer estos zorrillistas que ya tienen designados al respetable y serio catedrático de la Universidad la correspondiente baricada y el necesario trabazo.

Exclamemos con Elip:

«Todo es misterio en el presente día».

«Como no hay nuevos temas políticos,—dice un diario de la noche,—se ha hablado de la visita de cerca de dos horas que un alto personaje ha hecho al general Martínez Campos. Parece que, á más de asuntos particulares, se trató de los puntos de vista que tiene el ilustre general sobre determinadas cuestiones.»

Esperemos, pues, á conocer mediante ese personaje los puntos de vista que tiene el general.

Y así iremos conociéndole punto por punto. Puesto que ya todo el mundo está al cabo de los puntos que calza.

PAISAJE DE SETIEMBRE

Telefónico, el antiguo sirviente de la quinta, ramia entre dientes el aire de una tocata que él oyó la noche anterior en el pueblo, y sube por las ramas de una higuera con un cesto ensartado en el brazo, para recoger los últimos higos tardíos, toda-

vía escarchados por la fría humedad de la noche y temidos del simpático color cárdeno oscuro que les es peculiar.

Alguna vez, la música que trata de recordar el criado sale harto confusa de su boca, ó más bien, se escapa con marcado dejo gargoso por el órgano nasal; pero cuando esto sucede, no es que Telesforo se propone aprender á cantar por la nariz, sino simplemente que se ha tapado la boca con un hilo.

Cuando abre alguno de estos, antes de engullir, lo, no sea que se halle á la sazón *habitado* lo que ve en vez de ser alguno viviente, es una gota de rocío, que, pegada á la rosetilla morada que se divisa en el punto opuesto al del palo, se interna carne adentro á medida que el fruto se grieta fresco y rosado entre las yemas de los dedos de Telesforo.

Por dentro sólo se le advierten fibras lacrimosas intercaladas de pequeñas semillas que se dejan ver bajo el velo purpurno de la carne; algunas estrias como de oscuras rosas de fuego, dan mayor vista al seno del fruto, que con su aspecto, del que se espere una suave fragancia, pone en ejercicio las despiertas glándulas, y abre de par en par el apetito, que recibe gustoso este delicado recuerdo de Septiembre.

Debajo de la higuera, en cuyo alrededor se extiende un amarillento tapiz de pámpanos caducas y temblonas, una lección de niños atruena con sus voces los oídos de Telesforo, y alza los brazos á la higuera demandando cada cual su parte correspondiente en el botón.

—¡Telesforo, higos!—gritan en escandaloso concertante los chiquillos, llamando la atención del criado, que, como antiguo camarada, los deja vocar un buen rato antes de dárles contestación.

—Allá va para Leopoldo—dice por fin el sirviente, buscando en la combinación de las hojas un hueco por donde pueda bajar el fruto.

Leopoldo, el primogénito del dueño de la quinta, es una criatura como de diez años, de cejas y cabello negrísimo, de tez llena de esas transparencias del niño bien criado, y de ojos todavía más negros que el pelo, donde las chispas de inteligencia arden y brillan, como las de carbonas que sopla el viento en el dorado fondo de la copa.

—¡Telesforo, higos!—vuelven á cantar los niños, como repitiendo el motivo de una ópera.

—¿A ver?—dice de nuevo el criado;—este para Andrés.

El segundo gloton de los cuatro ó cinco de la quinta, es un pequeñuelo que disimula á las mil maravillas sus pasadas y raterías, bajo el deslumbrador aspecto de su cabellera rubia llena de alborotadas ondas, el aspecto á la vez cándido é inteligente de su cara, y las costas y paisajes azules que se le ven en el fondo de los ojos.

Si se le mira desde el punto de vista de la comida, maldito si se diferencia en nada de sus demás hermanos; pues un higo, que es lo que lleva comido hasta ahora, es poco para él, que de buena gana apurará el cesto entero de una sentada.

Cumpliendo por orden riguroso la demanda de los niños, va dejando caer el criado higo tras higo por el mismo agujero de hojas, y cuando ha dado repaso á toda la higuera, despojándola de su fruto, baja con arte las extendidas ramas altas, da después en la cruz del árbol, y por último, salta sobre el suelo y es cercado por los muchachos, que sin decir oste ni moste con relación á pedir permiso, meten la mano en el cesto, dispuesto cada cual á hacer de las suyas.

El criado se ve en la necesidad de poner en alto, con una mano, el frutero, para defenderse de los invasores; y como uno de los pequeños es tan poco diestro en echar el paso, que tropieza con todos los obstáculos, Telesforo le lo enoja de una manotada á la cintura, aprovechando el brazo libre, y allá se va entre la loca risa de los compañeros que, salvando con agilidad los tallos de pámpanos de la vña, salen por fin á la vereda que se extiende ondulante cerca de la quinta.

Pero al llegar á este punto, D. Leopoldo, padre de los niños y señor de unos cincuenta años, de porte extremadamente aristocrático y noble, de cabello y perilla blancos que resaltan con vigor sobre el moreno tostado de su rostro, marcado, sobre los bigotes, por dos elegantes arrugas, es dividido por los muchachos en un cercano mirador hecho de asientos rústicos no lejos de la casa, donde todas las mañanas se va á leer los periódicos, y allá sale pitando la alborotada jaula suelta, llamando la atención del lector, que se quita y ondea, en el aire el embozado gorro turco, como señal de victorioso saludo.

Al minuto, apenas si al buen señor se le ven los bigotes, sepultado entre el enjambre de chiquillo; uno se le sube por las piernas, otro le da besos en las mejillas, el de aquí le echa los brazos por detrás aprovechando el hallarle sentado, y todos le llenan los oídos de ocusas sin lógicas ni fundamento.

—Formalidad, formalidad—dice, levantándose como puede, D. Leopoldo, y echa á andar en dirección á la quinta, según se lo permiten los obstáculos de que lo van llenando los muchachos.

—¿Vamos á almorzar? ¿Es ya hora, papá? ¿Estará puesta la mesa? ¿Qué vamos á comer?—Estas, y un diluvio más de preguntas, acosan al padre por todos lados, interin va respondiendo á la loca charla de todos, y da también su carrera en persecución de la alborotada res.

En la quinta se halla la mesa perfectamente dispuesta para el almuerzo.

Dña Emilia, que ya está sentada en su puesto, espera, vestida con sencillez y elegancia. Es una señora como hasta de treinta y seis años, de ojos brillantes y alegres, un tanto cargados de carne, pero de un modo gracioso, de nariz un poquito abultada en la punta, de boca sonrosada y fresca, como interior de sandía, y de una viveza en la conversación tan llena de refajos de alegría que pasar un rato á su lado, es no sentir rodar el tiempo en torno del que la escucha. Si á esto se agrega el espectáculo espendoroso de su encarnación, llena de juventud y de vida, la cual brilla como iluminada por dentro por adorables luces de rosa tendremos hecho, aunque á la ligera, el retrato de la encantadora esposa de D. Leopoldo, que á su llegada á la casa se entase en el comedor, lleno de tallados de roble y se rodea de toda la gente menuda, dándose principio, en presencia de los esposos, al almuerzo y sonando alegremente la cristalería.

El primer plato, que exhala inefable y confortable aroma, llega á la mesa bajo el vapor que despiden, levemente azulado á la luz que entra por los balcones.

El comedor es una pieza ancha y cómoda revestida de aspecto de casa noble, donde los aparadores de madera oscura, los paisajes al óleo enclavados en la pared y los platos antiguos sujetos en marcos de *peluche* y colgados en los muros, concuerdan perfectamente con el exterior alegre, al par que magestuoso de la quinta.

Los niños se extienden en dos cadenas, del padre á la madre, puestos á la mesa, y cada cual muestra la blanca servilleta que ha de servir de escudo á las yemas de huevo, de las cuales algunas gotas caen sobre el limpio paño, y se convierten instantáneamente en *signos de admiración*.

—Mamá, vino—grita uno de los niños.

—Papá, carne—añade sin detención otro.

Dame pan, papá—murmura un tercero.

Dña Emilia, que gusta de servir por sí misma

á sus hijos, va complaciendo en unión del esposo las peticiones, siempre hasta el punto en que puede complacerse á un niño que se sienta á la mesa á comer.

El rumor de los cubiertos chocando en la vajilla, las copas del agua llenas de líquido cristalino, las del vino, heridas por los rayos del sol, los cuales empezaron á iluminar la mesa por la punta y fueron recorriendo y besando toda la cristalería, haciendo alto un rayo en el cuello de dña Emilia, otro en la blanca perilla de D. Leopoldo, éste en la cabeza rizada de un niño donde hizo infinitos alardes de belleza, y otro que entró por el borde de la copa del Jerez moviendo su azulado cuerpo de átomos, y hoció en el reposado topacio, dándose buen hartazgo de zumo de viñas. Al dar en la copa del Burdeos uno de los rayos del sol, llenó de suaves iridaciones y de mortecinos tonos de púrpura, que convirtieron la rancia disolución de rubies en un encendido trozo de crepúsculo.

La conversación de la mañana gira sobre la conveniencia de volverse á la capital, pues la temperatura es ya demasiado fría, y son mécas intensas las sombras, al ser acusadas en el suelo por las hojas.

Así es, en efecto; desde la quinta percíbense en las próximas cañadas los resonantes remolinos de los despojos vegetales, que giran como locas devanadoras, tejendo el hilo invisible del invierno. En el jardín han dejado caer las dalias las simétricas hojas que combinaron sus vivas esferas de sangre, y la vara de jazmines golpea desnuda los hierros de la reja, donde lucen las postrimeras campanillas azules.

Los paisajes de vides, tendidos en las faldas de los montes, enseñan el color apagado del verde que se extingue y traen á la memoria los diálogos de rajas y granizos de los meses confusos del invierno.

Las gradadas de *lajo* traídas á la mesa, dejan señalar bajo la ya esprimida piel los granos rojos y astringentes, como el guante deja adivinar en la mano delicada la joya sembrada de rubies. De los techos del granero lucen pendientes algunos racimos de uvas, místicas y medio secos, cuidadosamente envueltos en blancos papeles que los preservan de los tábanos é insectos.

Las orzas del vinagre hálpanse en el último período de efervescencia, y el mosto cosechado en la bodega, echa sus primeros arranques de nobleza, y sueña con la copa que le habrá de aproximar á labio jóvenes y floridos, para dejar en ellos su sabor á mocedad.

El almuerzo acaba por fin entre una alegre algarabía de gritos y carreras, en las que *¡fuerza* será decirlo toma parte también el grave señor de la perilla.

La cosa es resuelta. La ciudad no tardará en descorrer los telones de sus teatros, esperando á los rezagados viajeros, y el aviso del regreso lo reciben de una manera callada los seres de la quinta en los celajes color de ópalo de los cielos.

Pronto la hacienda no contendrá gente ni ruidos y será invadida por las zarzas, que hincarán sus dientes en los muros para subir; los rosales, que se agitarán como desgreñadas cabelleras, y las dudosas transparencias de los días de invierno, muy pa recidas á las que rodean la desmayada pupila bajo el ajado cristal del ojo muerto.

S. RUGA.

TELEGRAMAS

ADEN 14.—Hoy ha salido de este puerto el va por correo de la Compañía Trasatlántica, *Santo Domingo*.

VIENA 14.—El cónsul de Rusia dirigió una comunicación al gobierno búlgaro, manifestando que su gobierno deseaba vivamente la prosperidad de Bulgaria, y confiaba que continuaría la tranquilidad en el país, de la cual tiene necesidad imperiosa. «De la conducta de la Bulgaria—añadía—depende que sea cada vez mayor la protección que el czar le dispensa».

VIENA 14.—Ha llamado mucho la atención un artículo publicado por el *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano, como es sabido, del príncipe de Bismarck.

Hablando de las relaciones de Alemania con Rusia, dice que el czar debe considerar como un deber y una obligación personal, contribuir al sostenimiento de la unidad alemana, aun en interés del pueblo ruso.

Ocupándose luego de Austria, dice que la opinión pública de este imperio se mostraría descontenta de Alemania, si el gobierno de Berlín perdiese de vista la necesidad de tener la balanza en el fiel, entre sus dos aliados, y si hiciese á Rusia concesiones anteriores en la cuestión de los Balcanes.

ROMA 14.—Ha sido muy bien acogida por la opinión pública la medida dictada por el gobierno disponiendo que los buques que lleven patente suicia sean sometidos á rigurosas cuarentenas.

PARIS 14.—El objeto principal del Congreso para la protección de los intereses alemanes en Ultramar, que se abrió ayer en Berlín, es formar en Alemania un partido fuerte y poderoso dispuesto á sostener y desarrollar la política colonial inaugurada por el príncipe de Bismarck.

Los principales acuerdos del Congreso serán:

- 1.º Medios prácticos para dar impulso á la colonización.
- 2.º Facilitar la emigración germánica á las colonias alemanas.
- 3.º Facilitar las exploraciones; y
- 4.º Contribuir á que la lengua y las costumbres alemanas se conserven en las colonias que se vayan estableciendo.

SOFIA 15.—La sesión de ayer de la Asamblea Nacional búlgara fué destinada á la discusión de la contestación al discurso de la regencia.

El debate quedó pendiente, sin que recayera ninguna votación.

Hoy se discutirá una proposición pidiendo que se dirija un telegrama de felicitación al czar de Rusia.

RUSIA Y BULGARIA
SOFIA 15.—Las relaciones entre la regencia y el consulado de Rusia muestran todavía ausencia de confianza recíproca.

Esto no obstante, hay deseo por ambas partes de llegar á un acuerdo completo.

EGIPTO Y INGLATERRA

PARIS 15.—El periódico *La República Francesa* publica hoy un despacho de Londres diciendo que Inglaterra proyecta dar un gran golpe declarando el Egipto posesión británica.

El telegrama añade que no se tomará dicha resolución mientras no hayan llegado á Alejandría considerables refuerzos de tropas inglesas.

PERIODISTAS INDULTADOS

PARIS 15.—El presidente de la República francesa ha indultado á los periodistas intransigentes, Duc, Quercy y Roche, condenados por excitación á las huelgas de Decazeville.

UNA CATÁSTROFE

PARIS 15.—En la famosa fábrica de cristales de Baccarat, ha ocurrido una espantosa catástrofe á consecuencia del hundimiento de un tejado.

Bajo los escombros han perecido cuatro obreros, resultando numerosos heridos.

UNA TORMENTA

MARSELLA 15.—Ayer se desencadenó sobre esta ciudad y su comarca una violentísima tormenta, devastando casi por completo las cosechas.

MÁS TORMENTAS

NUEVA-YORK 15.—El observatorio del *Heraldo*, de esta ciudad, anuncia grandes tempestades en las costas de Francia é Inglaterra, que probablemente alcanzarán á las de la Península ibérica, entre el 17 y 19 del corriente.

LA REVOLUCION EN MÉJICO

MEJICO 15.—Según noticias recibidas aquí, se ha librado en Camargo un combate entre las tropas mejicanas leales y los revolucionarios, resultando diez de estos muertos, y numerosos heridos.

El gobierno confía sofocar en breve la rebelión.

CHOQUE DE TRENES

NUEVA-YORK 15.—En el ferrocarril de Erie Niágara ha ocurrido un choque de trenes, resultando 15 muertos y un gran número de heridos.

El hecho debe imputarse á un descuido de los empleados.

EL AYUNTAMIENTO DE PARÍS

PARIS 15.—El ayuntamiento de París, se opone resueltamente al proyecto del Prefecto aumentando la policía, medida que la opinión pública reclama energicamente en vista de que han logrado escapar á la acción de la justicia los autores de varios crímenes que últimamente se han cometido en esta capital.

EL PRESUPUESTO FRANCÉS

PARIS 15.—A pesar del aumento que tienen los ingresos del Tesoro en Francia de algún tiempo á esta parte, se cree que para nivelar el presupuesto de 1887 será preciso un nuevo empréstito que no bajará de 500 millones de francos.

La cuestión de Hacienda va á dar lugar en la Cámara á borrascosos debates, tomando en ello parte muchos republicanos para combatir al ministro del ramo.

Han vuelto á circular rumores de una próxima crisis ministerial, pero los oficiosos los desmienten en absoluto.

EL LEGADO DEL PAPA EN PEKIN

PARIS 15.—El periódico católico, *la Defensa*, dice que el Papa ha resuelto aplazar la marcha del legado extraordinario en Pekin, en vista de las cuestiones múltiples que en el orden práctico origina la ejecución inmediata de dicho proyecto.

Añade que Su Santidad ha tenido en cuenta, además, los deseos y los temores de los católicos franceses, así como las comunicaciones que recientemente ha recibido el Vaticano de las misiones del extremo Oriente.

COLISIONES EN IRLANDA

LONDRES 15.—En Gailivay (Irlanda) han ocurrido sangrientas colisiones entre la policía y el pueblo.

Propúose éste arrancar de las manos de aquella á varios colonos presos por no pagar sus arrendamientos, ni los impuestos, resultando en la refriega varios heridos de ambas partes.

Se teme que se renueve el motín.

Los ánimos están muy exasperados.

INGLATERRA Y TURQUÍA

CONSTANTINOPLE 15.—Tanto las autoridades otomanas, como los buques de guerra de varias potencias, ejercen la mayor vigilancia en vista de los matorros de Inglaterra en los mares que bañan los territorios turcos, y en particular Creta y Thasos.

Se observa que los ingleses están almacenando en Chipre grandes cantidades de municiones.

Hay sospechas de que Inglaterra tiene el propósito de apoderarse por sorpresa de un grupo de islotes desiertos llamados Savins, que con una importante situación estratégica á la entrada de los Dardanelos.

EL CÓLERA EN HUNGRÍA

BUDA-PESTH 15.—El cólera está haciendo grandes estragos en Raab (Hungria). La epidemia parece que tiende á propagarse por este reino.

Fabra.

LAS FÉRIAS DE GANADOS

Sr. Director de El Globo:

Mi querido Director y amigo: Oigo y observo, desde mi estancia en estas tierras, las quejas y el malestar que predominan entre los labradores, efecto de la triste realidad que hoy ofrece la agricultura. A esto obedecen mi temor de hacer un borroso dibujo de la crisis agrícola reinante hace tiempo, pues recelo que las líneas generales del cuadro resulten tan oscuras y pesimistas.

Pero ofreciéndome ocasión propicia de poder dar á los lectores del Globo algunos datos que les orienten sobre tan grave cuestión, me concreto hoy á exponerlos, dejando mis particulares opiniones para otro día.

Hánsse celebrado varias ferias en esta provincia, en las cuales se ha podido apreciar el malestar imperante; pues que ellas son verdaderos termómetros que marcan el grado de abundancia ó escasez que por aquí se goza.

La feria de Jaén y la de Martos, ambas célebres y muy concurridas desde antigua fecha por ganaderos y compradores, han ofrecido pobre aspecto en el presente año. En la primera citada, amén de que los contratos realizados fueron pocos, éstos no tuvieron verdadera importancia, puesto que quedaron reducidos á cambios ó compra venta de pajarales. Los precios del ganado muy bajos, notándose sobre todos una lastimosa depreciación en el de cerda.

Se confiaba que en la de Martos habría más animación, y por ello los dueños de ganados acudieron á la misma en crecida proporción; pero las esperanzas salieron defraudadas, y sólo se llevaron á cabo algunas compras de muleros, sin que en el ganado vacuno, de cerda y caballar hubiese movimiento perceptible.

Lo dicho respecto á Jaén y Martos, puede aplicarse á otras ferias de menos nombradía celebradas en estos días. En todas se ha observado una paralización completa que revela la penuria de los labradores y el pobre resultado de las cosechas obtenidas.

Ayer terminaron las de esta ciudad, sin que de ellas pueda deducirse grandes consecuencias en punto á la situación efectiva de la clase agricultora. Y digo esto, porque así como en las poblaciones citadas más arriba y en otras de esta provincia y la de Córdoba, las ferias son fiestas en que el negocio predomina, y la mayoría de los que asisten á ellas atienden más al asunto que les lleva, curando se poco del lujo superficial y la ostentación ruinosa, objetivo de los menos, en esta es al contrario, pocos concurren con productos ni mercancías, viniendo la casi totalidad de las gentes á solazarse con los recreos espléndidos, que no muy profusamente se ofrecen.

Caracteriza la feria de aquí, el buen gusto y la riqueza con que la engalanan Sociedades y particulares. Es de admirar el aspecto pintoresco y por demás brillante que ofrece el real donde se sitúa. Destácanse en el centro los soberbios salones de Liceo de la Perla, coronados por esbeltos capiteles y decorados con elegancia sorprendente; más allá, en la propia lírea, el severo pabellón del Casino. Primitivo, centro ayer donde tanta belleza distiguada derrochó gracia y luz; en el extremo, la tienda del Olimpo, animada por la espontánea alegría de los honrados artistas.

Al frente y cerrando los lados del triángulo que forma el real, se elevan con vistosos penachos de banderitas multicolores, el hermoso Kiosko del Municipio, los preciosos pabellones de la Beneficencia, de propiedad particular, y algun que otro kiosko de propiedad particular.

Por último, en el resto del real y en el contiguo paseo del Scillo, véase multitud de suntuosas horchaterías, tabernas, bufilerías y los infaltables polichinelas, circo, teatros, salones de *cante jondo* y demás diversiones naturales en estas fiestas.

Quien, desconociendo la miseria y escasez que atrofian la vida de este pueblo, viese el regocijante espectáculo que se goza en estos días, jamás podría comprender cómo pueden coexistir dos cosas tan antitéticas al parecer.

Y es que por aquí preferimos reconcentrar la vida, y cuando llegan ocasiones como esta, sin acordarnos de que hubo mala cosecha de aceite y poco de trigo, nos lanzamos á los giros del baile con sus peripecias juveniles, sacamos la última moneda del exhausto bolsillo, la despedimos sobre el humilde velador al pie del cual el mozo espera órdenes y pedimos algunas redomas encantadas por la chipante manzanilla, para que escanciándonos en los atestados estómagos, rieguen y fertilicen la caza devorada en compañía de las lindas liturgitanas.

Sabe es suyo amigo q. b. s. m. — *El Correspondiente*. Andújar 13 de Septiembre de 1886.

SECCION DE NOTICIAS

Hace dos días vimos en el *Daily-News* de Londres un telegrama fechado en Berlín, diciendo que la salud de la reina regente de España inspiraba serias inquietudes al gobierno. No quisimos traducir el expresado telegrama, porque sabíamos de antemano la contestación de los periódicos ministeriales, los cuales acostumbraban á desmentir tales rumores con la catinela de siempre; eso es falso, la salud de la reina es inmejorable, nunca ha estado mejor que ahora, y otras frases semejantes á estas.

Pero los rumores se van extendiendo, y ya no sólo el correspondiente del *Daily-News* el que los transmite, sino que algunos periódicos alemanes, bien informados de lo que ocurre en la corte de España, no tienen inconveniente en difundirlos.

El *Imparcial* ha recibido el siguiente telegrama de su servicio particular:

«Paris 14 (6 tarde).—Telegramas de Berlín recibidos por el *Temps* dicen que la *Gaceta Nacional* belgiana invita á los diputados á que tomen parte en la pendiente discusión del tratado de comercio hispano-alemán, porque la situación interior de España y el estado de salud de la reina regente reclaman la urgente renovación del tratado.

La *Liberté*, después de reproducir el texto del discurso del Sr. Salmerón que publicó el *Imparcial*, dice que el ex presidente de la República española sólo es capaz de ejercitar el derecho de insurrección filosófica.—M.»

LOS ESPAÑOLES EN LA COSTA OCCIDENTAL DE AFRICA

Há pocos días publicamos en nuestras columnas algunas vistas de la costa Occidental de África y colonia francesa del Gabon. Muy agenos estábamos entonces de que bien pronto habría de ocuparse en asuntos de aquellos parajes la prensa española, con un motivo poco agradable.

El *Porvenir Vascongado*, periódico de Bilbao y representante de nuestras ideas en la prensa vascana, ha dado á conocer un suceso, acerca del cual nada se había dicho por el gobierno ó sus amigos, y que tiene bastante interés para nuestros país:

«Tomemos á la vista, dice nuestro apreciable colega, una carta de Elobey que trae curiosos detalles de un suceso ocurrido allí en los primeros días de Agosto entre el comandante de la *Liger* y el de un aviso francés, a propósito de la pretensión alegada por el último, de arbolar la bandera de su país en las orillas del río Muni.

Al llegar á Elobey la *Liger*, el día 2, le entregaron á su comandante una ofiio del comandante superior de los establecimientos franceses en el Golfo, diciéndole que el aviso que lo había traído estaba en el río Muni, que nosotros consideramos como nuestro y que los franceses nos disputan, sobre todo la orilla izquierda.

La *Liger* se dirigió al río al amanecer del día siguiente, observando que en la orilla izquierda sólo se veían banderas españolas, así como en los tres fondaderos de Punta Botica, y comprendiendo el citado comandante cuánto debía contrariar esto á los franceses, fundó delante del principal de ellos para protegerlos de cualquier atentado.

A los pocos momentos fondó cerca de nuestro barco el aviso francés *Laprade*, cuyo comandante mandó inmediatamente una protesta pidiendo que se arriasen las banderas de aquellos pueblos. El de la *Liger* contestó á la protesta, pero no la petición de que se arriasen las banderas, y á los pocos momentos salió el aviso para Gabon á recibir órdenes. Volvió el 5, entregando su comandante al de nuestro barco un pliego del comandante superior francés, en el que manifestaba que siendo aquellos pueblos territorio francés, llevaba el comandante del *Laprade* órdenes para que se enarbolase allí su pabellón.

Contestó el comandante de la *Liger* que no permitiría se tocase á la bandera española, como no fuera pasando por encima de las fuerzas que mandaba; insistió el francés fundándose en lo terminante de sus órdenes, y declinando el español la responsabilidad de la colisión que amenazaba si se trataba de tocar al pabellón español, pidió el comandante del *Laprade* que se le dejase colocar el pabellón de su país al lado del nuestro, á manera de protesta.

El comandante de la *Liger*, cuya energía merece los mayores elogios, dijo que no podía acceder á lo pedido, porque aquel era territorio español y sólo nuestra bandera podía estar allí arbolada; insistió todavía el oficial francés, haciendo observar cuánto transigía sobre lo que le marcaban sus instrucciones; pero manteniéndose el comandante de la *Liger* en su dicho, convinieron por fin en que cada cual protestaría de las banderas del otro que viese arboladas, lo que no ofrecía inconveniente, porque sólo se veían en el río banderas españolas.

Sentimos que en la carta que tenemos á la vista, sólo se mencione al comandante de la *Liger* por su grado; pues hubiéramos tenido especial satisfacción en estampar su nombre en nuestras columnas.

También se dice en la carta mencionada, que la tripulación del barco no había cobrado en la fecha indicada más que dos pagas correspondientes al año actual. De seguro que los marineros franceses no andaban tan atrasados.

Ayer recibimos el siguiente telegrama: San Sebastian 15 (2 tarde).—El Sr. Castelar no podrá ir hasta después del día 20. Su viaje no revestirá las solemnidades inventadas por los periódicos. El luto del Sr. Castelar será en el viaje tan riguroso como lo ha sido aquí.

El Corresponsal.

EL CRIMEN DE AYER

Según los celos impulsando a los maridos a cometer horribles crímenes.

La tragedia de ayer tuvo por teatro la calle del Amparo, en otro tiempo de la Comadre.

Hay en esta calle una taberna, de la cual es propietario Manuel Gaido, hombre de más de sesenta años, pero con el corazón bastante joven para estar perdido de amores por su mujer, Carmen Iglesias, joven de veinticuatro primaveras, con la cual se casó hace poco tiempo.

Parece que el marido sentía crecer su amor de día en día, y que al mismo tiempo crecía también el desamor de ella.

Marido viejo; mujer desamorada y joven... No hay más que preguntar: ¿quién es él?

El es un joven de oficio armero, con el cual tenía la Carmen en estos últimos tiempos frecuentes relaciones amorosas.

El marido, que no era ciego, llegó a sospechar de la fidelidad de su mujer, y con este motivo los parroquianos de la taberna pudieron oír en más de una ocasión las reyertas que sostenían en la trasdichosa del marido muy celoso y la mujer muy poco celosa en el cumplimiento de sus deberes conyugales.

Anteayer, Carmen salió por la noche de su casa sin pedir licencia a Manuel ni advertirle nada, regresando horas después prevenida a sostener una escena borrascosa de las que eran frecuentes en la taberna.

Contra lo que ella pensaba, encontró a su marido tranquilo, aunque serio y con cierto aire sombrío, lo que no dejó de producirle alguna inquietud. Bajo esta impresión se retiró a descansar, un poco más tarde de lo acostumbrado.

Marido y mujer se levantaron ayer por la mañana sin que nada anunciase entre ellos la menor desavenencia, y viendo Carmen que Manuel no le dirigía ninguna reconversión, casi llegó a recobrar completamente la tranquilidad y la confianza.

Dedicándose ambos a los quehaceres ordinarios, el marido en su establecimiento, y la mujer en las habitaciones interiores de la casa.

Esta es una versión; pero según la que da *La Correspondencia*, Carmen después de haber sostenido una reyerta con su marido, salió ayer a las nueve de la mañana de su casa, penetró en una de las tabernas inmediatas, y tuvo con el tabernero el diálogo siguiente:

El tabernero.—¿Y tu marido?

Carmen.—En la cama.

El tabernero.—¿Está mejor?

Carmen.—De condición, no.

El tabernero.—Pon de tu parte lo que puedas.

Carmen.—Ayer me quise matar con una pistola.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

Carmen.—Para que me matara.

El tabernero.—¿Y para qué?

tos, se solicitarán en la tenencia de a'calde del distrito del Congreso.

* El gobernador civil de San Sebastian participa que el tren expreso de Irún arrolló anteayer tarde en el kilómetro 624, a una pobre mujer vecina de Alzo, la que falleció esta mañana.

* Toledo 15.—Por el tren 91 en el kilómetro 132, término de Quero, ha sido arrollado a las seis y media de la mañana un joven de 13 años, quedando muerto en el acto. La vía quedó libre a las ocho y media, después de levantado el cadáver.

* La sesión celebrada ayer por el ayuntamiento no tuvo interés.

Aprobados sin discusión los asuntos del despacho ordinario, se acordó, a instancia del concejal Sr. Maniessa, adquirir trajes de invierno con destino a los alumnos del colegio de San Ildefonso.

También dicho Sr. concejal obtuvo del presidente del ayuntamiento promesa formal de que tan pronto como se ultimasen ciertos requisitos, serán satisfechos los intereses de la deuda municipal de 1861 al 68.

* El gobernador de Lérida participó ayer al gobierno que había denunciado el periódico *La Revista de Lérida*.

Sentimos el percance.

* Murcia 14.—El gobernador, Al alcalde de La Unión, víctima del atentado que anteayer di cuenta, se le ha amputado la pierna, habiendo, según me participan, probabilidad de curación.

De los esclarecimientos, aparece el hecho sin revestir otro carácter que el de un delito común.

He ordenado, sin embargo, reforzar el puesto de la guardia civil con dos parejas más, para tranquilidad del vecindario, no alarmado, sino impresionado con lo acontecido.

* Está señalada definitivamente para el día 29 de este mes la vista de la causa del cura Galeote.

* Ayer salió para Cazorla nuestro estimado amigo y colaborador, el distinguido literato don Eduardo Gomez Sigra.

* Ayer fueron detenidas 22 personas por diferentes faltas y delitos.

* En la casa número 23, de la calle de Pelayo, piso tercero, se cometió un robo, consistente en un par de pendientes de oro, un reloj y varias prendas de vestir.

Los autores, que no fueron habidos, aprovecharon la ausencia de los dueños de la habitación.

—En la misma calle, y a las seis y media de la tarde, tuvo la desgracia un hombre de tropezar con unos tableros que estaban descargando de un carro, causándose una herida grave en la cara.

Los agentes de la autoridad condujeron al herido a la casa de socorro, para que fuese curado de primera intención.

* En una carta de Olot que publica un colega republicano de Barcelona, se dice que el día 10 han aparecido en las esquinas de esta villa, pasquines, en que se dice ¡viva Carlos VIII! ¡viva la religión! ¡muera los liberales! ¡muera los republicanos! ¡muera las escuelas laicas! ¡muera los libre-pensadores!

* En la reunión celebrada ayer por el Consejo de la Marina, bajo la presidencia del general Bozinger, se trató del armamento del crucero *Reina Regente* y de la dotación de marinería fija en los arsenales.

Respecto al primer asunto, el ministro ha hecho presente a los consejeros su propósito de que al artillado de los buques en construcción se atiende preferentemente, y que se monten en ellos las piezas de artillería que están terminadas en más breve plazo.

* Según dice el *Diario de Avisos de Zaragoza*, hay el propósito de celebrar allí un meeting en el próximo mes de Octubre, al que asistirán los señores Pi y Margall, Salmeron y otros diputados de la coalición republicana.

* Durante la ausencia del presidente de la diputación provincial de Madrid, señor marqués de Sardoal, que ha salido para París, ha quedado encargado de la ordenación de pagos el vice presidente de la corporación Sr. Fernandez Gomez.

* Los comerciantes de Madrid han cumplido y cumplen, como debían esperarse, los acuerdos tomados en el Círculo de la Unión Mercantil. Casi en la totalidad de los establecimientos ha desaparecido el alumbrado por gas. En los pocos que aún sigue, desaparecerá también, tan pronto como la luz eléctrica pueda obtenerse en las condiciones que se desea.

* Sobre el grave asunto que anteayer denunciaba *El Resumen*, relativo a las gestiones practicadas por el representante de los Estados Unidos de Norte-América, dicen anoche los diarios oficiales que no es exacto que el ministro de Estado Sr. Moret, haya contraído compromisos de ninguna especie en el sentido que expresaba aquel diario, aparte de otras razones, por la muy atendible de que, tratándose de relaciones de comercio de las Antillas, es de la exclusiva competencia del ministerio de Ultramar. Y que el Sr. Gamazo ha sostenido y sostiene que las ventajas de la columna tercera del arancel sólo son aplicables a los productos de procedencia norteamericana, conducidos en bandera de su país a nuestras Antillas; pero de ningún modo a los de otras procedencias, aunque fuesen bajo la indicada bandera.

Consigna, además, uno de los aludidos diarios oficiales, que desde Julio está paralizado el asunto hasta el punto de que aun no se ha pasado por el ministerio de Estado al de Ultramar la nota petición del representante norteamericano.

* Dice *El Día*: "Hace tiempo que algunos especuladores extranjeros y españoles vienen solicitando se les facilite el canje de títulos grandes por pequeños, tanto de la serie interior como de la exterior."

Esta medida va a ser pronto un hecho. El señor ministro de Hacienda se halla dispuesto a acceder a tan justa petición. Desde ahora en adelante el que disponga de 300 pesetas podrá colocarla en renta española, sin pagar el sobrepago de 1 ó 2 por 100 que se ha venido exigiendo por las series inferiores.

No a todos los especuladores les parece bien la medida, porque dicen que no hay tal sobrepago de 1 y 2 por 100, ni faltan títulos pequeños para las transacciones. Pero en fin, si el ministro cree que ha de reportar beneficios, venga en buen hora la medida.

Después de terminada la ceremonia, los nuevos conyugues, acompañados de sus familias y amigos, fueron a celebrar la boda al domicilio de los contrayentes; pero un grito de ¡socorro! vino a turbar la paz y alegría de los asistentes. Ramon Erbitos, que había sido padrino, yacía en el suelo bañado en sangre a consecuencia de dos terribles puñaladas en la espalda y costado izquierdo que le había inferido

EL CRIMEN DE AYER

En la calle del Bastero, número 21, ocurrió anoche, a las diez, un sangriento drama, que causó honda impresión entre los que lo presenciaron.

En la iglesia de San Luis acababa de celebrarse la unión entre una agraciada joven y un panadero, ante numerosa concurrencia.

Después de terminada la ceremonia, los nuevos conyugues, acompañados de sus familias y amigos, fueron a celebrar la boda al domicilio de los contrayentes; pero un grito de ¡socorro! vino a turbar la paz y alegría de los asistentes. Ramon Erbitos, que había sido padrino, yacía en el suelo bañado en sangre a consecuencia de dos terribles puñaladas en la espalda y costado izquierdo que le había inferido

EL CRIMEN DE AYER

En la calle del Bastero, número 21, ocurrió anoche, a las diez, un sangriento drama, que causó honda impresión entre los que lo presenciaron.

En la iglesia de San Luis acababa de celebrarse la unión entre una agraciada joven y un panadero, ante numerosa concurrencia.

Después de terminada la ceremonia, los nuevos conyugues, acompañados de sus familias y amigos, fueron a celebrar la boda al domicilio de los contrayentes; pero un grito de ¡socorro! vino a turbar la paz y alegría de los asistentes. Ramon Erbitos, que había sido padrino, yacía en el suelo bañado en sangre a consecuencia de dos terribles puñaladas en la espalda y costado izquierdo que le había inferido

Rosendo Fernandez, de 25 años, panadero, y hermano del novio.

Los ayes y gritos hicieron que acudiesen al lugar del suceso los agentes de la autoridad que detuvieron al agresor y condujeron con pocas esperanzas de vida a la Casa de Socorro a Ramon Erbitos.

Según se decía, los móviles que impulsaron a Rosendo Fernandez a llevar a cabo tal crimen, fueron el que no veía con gusto que su cuñada se mostrase muy benévola con el padrino.

Como son varias las versiones que se han hecho y nosotros hemos procurado averiguar en el juzgado la más exacta, conste que no respondemos de los datos, pues en dicho juzgado se mostraron algunos tanto recelosos, no permitiendo dar versión alguna.

* Sobre el atentado de que ha sido víctima el alcalde de La Unión (Murcia), nos dicen de aquel punto, en carta particular, que agradecemos al amigo que nos la envía, que el cartucho cargado de nitro-glicerina, fué colocado durante la noche en una de las ventanas de casa de aquel funcionario, la que correspondía precisamente a la habitación en que dormía.

Al hacer aquel explosión, saltaron en pedruzcos las puertas y ventanas, yendo a herir en una pierna (que ya le ha sido amputada) al alcalde señor Murcia y clavándose otro de más de medio metro en la cornisa de un guarda-ropa. Tal fué la violencia de la explosión.

Momentos después se observó por un sereno que en uno de los balcones de la casa en que habita el jefe de los fusionistas D. Antonio Moreno, pendía la mecha encendida de otro petardo, sin que hubiera tiempo para otra cosa que para tirar de ella y arrojarla en la calle, donde estalló a los pocos instantes, sin producir los daños que se propusieran los que de tan infames medios echan mano para sus ruines venganzas.

La carta termina diciendo que no es ya la vez primera que en aquella localidad se acude a tan reprobados recursos, para tratar de imponerse o tomar una triste satisfacción de supuestos agravios; que el atentado de ahora ha sido muy sentido por las grandes simpatías que la bondad de carácter y su acrisolada honradez han granjeado al alcalde Sr. Murcia; y que por sospechas de complicidad en el crimen han sido detenidos dos sujetos, de los cuales uno, Ginés Moreno, había sido empleado de la casa-teatro.

El juez procedía con grande actividad y a la Unión se han trasladado el presidente y teniente fiscal de la Audiencia de Cartagena con el jefe de la Guardia civil.

El vecindario pide que se aumente la fuerza de este instituto, que allí es muy escasa, y también la de agentes de orden público.

* En Cifuentes (Guadalupe) parece que ha sido detenido por causas políticas, el ex-gobernador de provincia, D. Ricardo Lopez, que figura afiliado al partido republicano progresista.

* Se dijo anoche que *El Progreso* publicará en su número de hoy un telegrama del Sr. Ruiz Zorrilla, desaprobando el espíritu del discurso último pronunciado por el Sr. Salmeron en Vigo.

* Asegura *El Resumen*, con el tono de quien está bien convencido de lo que dice, que el general Martínez Campos no transigirá por nada, ni por nada, con el sufragio universal.

LA GACETA

DE AYER

GUERRA.—Consejo de Redenciones y Enganches militares.—Junta calificadora de aspirantes a destinos civiles.—Relación de las vacantes anunciadas hasta el día de la fecha.

Subasta.—Una que tendrá lugar el día 16 del próximo Octubre en la Fábrica nacional del timbre para adquirir 50 resmas de cartulinas color anteado.

Vacante.—La plaza de médico de la cárcel de Illescas, dotada con el sueldo anual de 400 pesetas.

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto resolviendo una competencia suscitada entre el gobernador civil de Málaga y la Audiencia de lo criminal de Ronda: en favor del primero, en cuanto a la causa instruida al alcalde de Igualada, D. Salvador Becerra, y en favor de la autoridad judicial, en cuanto a los procedimientos instruidos contra el comisionado que fué de apremios, D. Francisco Dominguez Rivas.

—Otro decidiendo a favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Lérida y el juez de primera instancia de Cervera.

GOBERNACION.—Orden señalando un plazo improrrogable de veinte días para que los funcionarios del ramo de establecimientos penales que hayan solicitado beneficios concedidos por decreto de 10 de Junio último, puedan completar sus instancias con determinados documentos.

FOMENTO.—Orden autorizando al ayuntamiento de Sostoa (Vizcaya) para aprovechar en el abastecimiento de la población el agua del manantial alto de Balechino, en la jurisdicción de San Salvador del Valle.

ORGANIZACION

DEL PARTIDO REPUBLICANO-HISTÓRICO

Paimogo (Huelva).

Presidente: D. Manuel Alfonso García.

Vicepresidente: D. Antonio Rubio.

Vocales: D. Santiago Morón Carrasco.—D. Alonso Marquez Simon.—D. Manuel Largo Hernandez.

—D. Cayetano Santos.

Secretario: D. Sebastian Rodriguez.

Pueblo de Guzman (Huelva).

Presidente: D. Roman García.

Vicepresidente: D. Celestino Delaito.

Vocales: D. Juan Gomez García.—D. Manuel Suarez Delgado.

Secretario: D. Pedro Mantelero Roldán.

Santa Ana la Real (Huelva).

Presidente: D. Hipólito Martín.

Vicepresidente: D. Francisco Gonzalez Valle.

Vocales: D. Tomás Dominguez.—D. Tomás Alvarado.—D. José Gonzalez.

Secretario: D. Francisco Lopez.

San Bartolomé de las Torres (Huelva).

Presidente: D. Isidro Vazquez García.

Vicepresidente: D. Juan Simon Alvarez.

Vocales: D. Cristóbal Bousaño Santana.—D. Fernando Simon Delgado.—D. Alonso Simon.—Don Francisco Castañón.—D. Manuel Simon.

Secretario: D. José Vazquez Gomez.

Villanueva de los Castillejos (Huelva).

Presidente: D. Manuel Dominguez Martín.

Vicepresidente: D. Gaspar Jaldón Ponce.

Vocales: D. Manuel Márquez Quintanar.—Don Juan Martinez Rodriguez.—D. José Estéban Rodriguez.—D. Ildefonso Yañez Martín.

Secretario: D. José Márquez Ramirez.

Valverde del Camino (Huelva).

Presidente: D. José Perez Vazquez.

Vicepresidente: D. Francisco Romero Rasero.

Vocales: D. Eugenio Romero Arroyo.—D. Eugenio Dominguez Fera.—D. Juan Luis Arroyo.—Don Juan Antonio Daque.

Secretario: D. José Quiñones.

Alosno (Huelva).
Presidente: D. Manuel García Sanchez.
Vicepresidente: D. Francisco García Sanchez.
Vocales: D. Antonio Cuaserna.—D. José Fernandez Capela.
Secretario: D. Nicolás García Orta.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Anoche volvió a representarse la preciosa ópera de Donizetti *Favorita*, obteniendo mediano desempeño. Las piezas de conjunto, no resultaron todo lo bien que sería de desear, sin duda por falta de ensayos.

La señora Treves fué muy aplaudida en el aria *Oh mio Fernando!* y en el duo del acto primero.

El tenor Conti, cantó perfectamente el *spinto gentil*, y el bajo Sr. Verdagner no descompuso el cuadro.

COSAS DE TODAS PARTES

LA CRIMINALIDAD EN BERLIN

En estos momentos produce extraordinaria sensación en Alemania, un curioso libro que acaba de ver la luz pública con el título *El crimen en Berlin*.

El autor, que es alemán, no evalúa a menos de 30.000 el número de malhechores que infestan la capital prusiana.

Los hay de todas especies, y sobre todo, de las peores.

Hay aquí un corto diseño de ese cuadro seductor: "En Berlin, entre las numerosas clases de asesinos y de ladrones, existe una categoría de ladrones que hacen la guerra a las cajas de hierro, y que han llegado a una destreza y a una habilidad extraordinarias en el arte de forzarlas."

El ladrón de Berlin es un artista consumado, que triunfa siempre de las cerraduras más complicadas.

Una clase entera de obreros-cerrajeros se ocupa exclusivamente de la fabricación de llaves falsas.

Berlin es rico en timadores, en cobradores de barato, y, sobre todo, en *gringos*, que explotan a los provinciales y a los tontos, a quienes llevan a los restaurantes de último orden, y les cojen todo el dinero que poseen.

Según dice el autor alemán, Berlin es también un centro de moneda falsa, y, sobre todo, de rublos falsos.

Hay, además, gran número de tenedores de libros que, mediante una pequeña retribución, fabrican al comerciante que desea declararse en quiebra, una contabilidad falsa, maravillosamente ordenada.

El cuadro no puede ser más edificante.

LO QUE VALEN LAS MUJERES

Un sabio italiano, el Sr. Mantegazza, ha publicado un interesante trabajo, en el que da algunos detalles sobre las ventas de mujeres que se efectúan en ciertos países.

Las noticias son exactas, como dadas por un profesor de Antropología.

Entre los cafres, una mujer bella vale actualmente setenta cabezas de ganado: la cifra tiene su importancia, porque el ganado es la verdadera moneda del país.

En el Estado de Mishmi, en la India, se cuenta por cabezas de cerdo, y vale veinte de ellas una mujer.

En Timor, se concede más precio a la posesión de una esposa: se pagan por ella dos ó trescient

DIMES Y DIRETES

¡Ay! Yo no sé dónde vamos a parar. Sobre las insurrecciones próximas a estallar, que se anunciaban para esta temporada, hay que añadir otra que también está si sale o no sale. Ahora se trata de una insurrección isabelina. Es decir, que vamos a salir a insurrección por partido. Me aagro, porque al menos concluirá la monopolización de las hidras. Hasta ahora no se hablaba sino de una sola hidra; teniendo cada partido la suya, ya no hay para qué temerlas. El día en que nos encontremos de humor, damos una corrida de hidras con división de plaza, y a ver cuál de ellas resulta mejor. Como digo, esto lleva tranquilidad al espíritu. Con que ¡vargan hidras!

Por donde quiera que vuelve uno la vista, se encuentra con la toma de posesión de un obispo. La luna es de eso, de obispos.

El último que ha tomado posesión es el de Pamplona, que se llama Sr. Ruiz Cabal. Es decir, que Pamplona ha salido ganando en el reparto de pastores de la Iglesia. Le ha tocado un obispo Cabal. No todos pueden decir otro tanto.

La Correspondencia se mete ya a rectificar por afición. Ha dicho un colega que la viuda de un empleado en Granada que falleció del cólera, hace trece meses que está esperando las pagas de supervivencia, y que las tales pagas no vienen.

Y sale La Correspondencia y dice: "No, poco a poco, yo le diré a usted. En Marzo se acabaron de presentar los documentos necesarios, y en 14 de Abril quedó reconocido el derecho a las tales pagas."

Como quien dice: "Hombre, no se ha retrasado la paga más que Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre..." Con lo cual queda demostrado que la señora viuda se queja de vicio.

¡Eso sí que está claro!

¡Vamos! Al fin se le ha abierto el apetito a don Cárlos de Borbon.

Cuidado si el hombre tiene horror a las elecciones y a todos los procedimientos de la política moderna!

Pues ahora dicen que en vista de lo bien que le han salido las elecciones últimas, va a organizar su partido en juntas, comités, y las clasificaciones todas que usan los partidos liberales.

Es lo que él dirá: "Por probar, nada se pierde." Todo lo más que puede perder es el tiempo, y eso está tan acostumbrado a perderle el buen señor...

Bueno, hombre, bueno ¡que conste! Sepan ustedes que no es verdad que haya habido desfaleo en las caballerizas reales.

Sepan ustedes, que los empleados de esa dependencia palatina (que así se dice en culto) son todos honrados y leales a sus reyes.

Si, señor, sea enhorabuena. Pero como los demás desfaleos también ocurren entre sujetos leales a sus reyes... Porque eso ya se viene observando hace tiempo.

Ninguno de los irregularizadores ha hecho renuncia de sus arraigados sentimientos monárquicos.

¡Al revés! Precisamente si les gusta la moneda, es por el retrato, por otra cosa, no!

¡Vaya otra rectificación!

Es muy prematuro, cuando más, lo dicho por un periódico acerca de que cuando esté terminadas las obras de San Francisco el Grande, se trasladará allí el cabildo catedral.

Pero ¿es que no se puede tampoco hablar de las cosas prematuras?

Es muy sensible, si, señor, muy sensible ver al cabildo con los trastos al hombro mudándose de casa; pero al cabo si no la tiene propia ¿qué hacer?

Porque más prematuro es hablar de la catedral que se ha de hacer, y al fin también de eso se habla. Y ya ve usted si eso de la catedral está lejísimo todavía!

Ext. Tip. de "EL GLOBO" a cargo de J. U. DE TRUJILLO. San Agustín, número 2.

NO MAS SORDOS

Consultas y prospectos gratis. Se envían por correo todos los medicamentos remitiendo valor en sellos o giro al Director del Gabinete Médico Norte-Americano, Montero, 33, 2.ª, Madrid.

NERVIOS

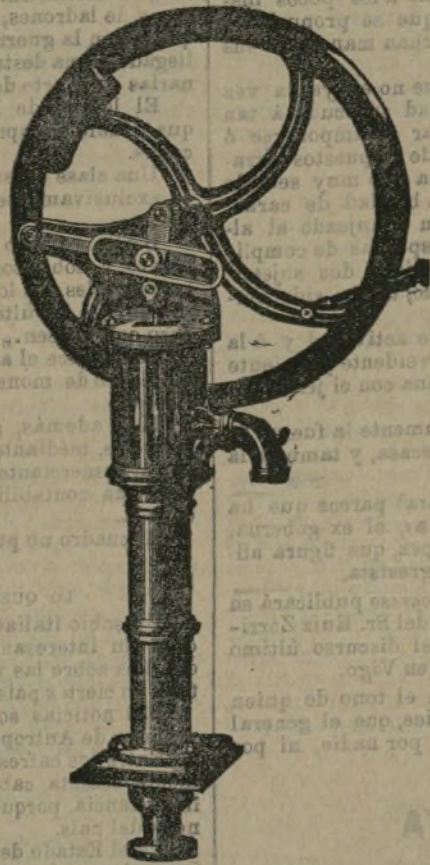
Curación radical de todas las enfermedades nerviosas y del corazón con el NERVINO THOMPSON. Sufr. frasco, 25 pesetas.

HERPES

SÍFILIS, REUMA, VENEREO, ESCROFULA, y todos los HUMORES que infectan la sangre, se curan sin que vuelvan a reproducirse con la PANACIA THOMPSON, frasco, 20 pesetas.

ÚLCERAS

CANCEROSAS, ESCROFULOSAS, etc. y por malignas que sean, se curan radicalmente con el BALSAMO THOMPSON. Calma en el acto los más agudos dolores, detiene la infección y cicatriza. Por 20 pesetas el frasco.



LA MAQUINARIA INGLESA

18, Plaza del Angel, 18.

ESPECIALIDAD EN

MAQUINAS DE VAPOR, CALDERAS

BOMBAS DE TODAS CLASES

Tuberías por agua

gas y vapor

MANGAS, CORREAS ETC.

ACCESORIOS PARA MÁQUINAS

JARABE LAROZE

DE CORTICES DE NARANJA AMARGA

Empleado con gran éxito desde hace más de cuarenta años en las Gastritis, Gastralgias, Acidias, Dolores de Estómago y Calambres, Digestiones penosas, etc., etc.

J.-P. LAROZE y Cia

PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

Todas las Afecciones del Hígado.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE LA PENINSULA.

Depósito: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

NO COMPRAR LUNAS

en blanco de espejo, grabadas o viseladas, cristales franceses, vidrios esmerilados, baldosas, de cristal, marcos y molduras sin ver antes clases y precios, en la fábrica y depósito de G. Perentón; Cuesta de Santo Domingo, núm. 1.

NOTA: Esta casa es la que más surtido tiene y la que más vende en España.

AGUAS DE MARMOLEJO

Recomendadas para la curación de las enfermedades del estómago, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporada oficial de 15 de setiembre a 30 de noviembre.

Aguas inmejorables de mesa, aperitivas y digestivas.

Perfectamente embotelladas se venden en las principales farmacias. A peseta, 81 y 75 céntimos, se venden en la dirección, SERRANO, 35, MADRID, a donde pueden pedirse Memorias y prospectos.

ROB LAFFECTEUR

Depurativo vegetal, combate los males secretos, herpes, llagas, reumatismos y cuantos desarreglos ocasiona la acritud de la sangre. Botella de 8 a 12 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un Diario de sesiones del Congreso de Viticultores, donde se encuentran íntegras cuantas proposiciones, documentos y datos estadísticos se han presentado, y los discursos extractados de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboración del vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 2'50 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo. Pueden hacerse encargos en el mismo local del Congreso.

GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ATOCHA, 34, SEGUNDO.

PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.
ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.

A todos los suscriptores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

LA FICCIÓN Y LA VERDAD

DE LO OCURRIDO EN YAP.

por D. S. MARENCO

Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 8 reales. Esta obra, que acaba de publicarse, contiene los documentos y datos más completos que pueden reunirse para poder formar juicio exacto de lo que fue la cuestión llamada de las Carolinas.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTÓRICAS

referentes a la conquista de Granada

por EMILIO CASTELLAR

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee enterarse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castellar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza del Giro mutuo o letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II.

FOLLETON DE "EL GLOBO" 57

INTRIGAS DE TOCADOR

por

E. C. GRENVILLE MURRAY.

—¡Ah!—murmuró lady Pennywon—cómo compadezco a aquellos que teniendo dinero no se interesan por tan noble causa!

El príncipe hizo notar, aunque con exquisita cortesía, que sir Ham acababa de negarle su concurso.

—¿Es posible?—preguntó Gracia llena de asombro.

—Sí, señoras, tan posible. Pero, la verdad, lejos de extrañarme de esa negativa, la apruebo. Para abordar ese asunto se necesitaría un hombre verdaderamente ambicioso. El que contrate ese empréstito será, una vez conquistado el poder, el soberano de hecho de Río-Brigande; tendrá entre sus manos la renta de aduanas y el monopolio del tabaco, percibirá una comisión enorme; podrá aspirar a todo en su país, hacerse condecorar, obtener la pairie, cuanto quiera. El caballero no es ambicioso, se da por satisfecho con los beneficios de sus excelentes sociedades, y nada más lejos de mi ánimo que dirigirla por eso la más leve censura.

Gracia se mordió nerviosamente los labios.

—Tal vez—exclamó—temerá los riesgos. Como no es banquero, no conocerá esas cosas...

—Riesgos, señorita, pero ¿si no hay ninguno! Todo está garantizado. Además, sir Pennywon no hubiera necesitado desembolsar ni seis peniques. Todo se hubiera reducido a lanzar el negocio; el público se habría suscrito y tomado los títulos con prima considerable.

—Permita Vuestra Alteza Real—observó lady Pennywon con tristeza—que le haga notar la falta de costumbre de mi marido para esas grandes operaciones. Pero creo que si se le demostrara la posibilidad de ganar mucho dinero sin compromiso, cambiaría de parecer. Le conozco bien y sé que no es hombre de perder tan buena coyuntura.

—El caballero Pennywon es un hombre completo, mi lady. Por eso me dirigí a él antes que a nadie. ¿Quién más digno—me pregunté—de contribuir a la regeneración de un gran país, que un hombre elevado y ennoblecido a fuerza de probidad e inteligencia? Pero, lo repito, no tiene ambición. En fin, ya encontraré otros que se me pongan de rodillas para alcanzar el empréstito.

—Sir Ham no puede desperdiciar una ocasión como esa—dijo resueltamente Gracia.—Un corazón como el suyo, no es nunca insensible a la idea de... hacer una buena acción.

—Querida señorina—exclamó el italiano levantándose muy conmovido—permítame Vd. que le felicite por sus nobles sentimientos. No dejaré de comunicar su generoso arranque de Vd. al Sr. Desca-misado: eso le alentará en su obra. ¿Quiere Vd. que tome una de esas flores y se la envíe, diciéndole que le ha sido dedicada por una de las mujeres más lindas y valerosas de Inglaterra?

Estaba de pie, con la mano tendida, y, tal es la facilidad de ciertas naturalizas para identificarse con sus papeles, que temblaban de las lágrimas en sus ojos.

Gracia se puso toda encendida. Aquel aparato teatral se avenía con su temperamento. Tomó una rosa y se la entregó al príncipe. Este la colocó respetuosamente en el ojal, saludó a lady Pennywon que no había entendido gran cosa de lo que pasaba, y se retiró perfectamente satisfecho de sí mismo y de su auditorio.

CAPITULO XXI.

Sir Ham, adiestrado.

Gracia se asomó a la ventana y siguió largo tiempo con la mirada el coche del príncipe Casino. Poco le había hablado este directamente, pero sus ojos le habían dicho multitud de cosas, sin contar con el incidente de la flor, por todo extremo significativo. "Tal vez, pensaba la joven, sea así con todas las mujeres." No; imposible, todo se puede fin gir menos las lágrimas.

Era príncipe y debía de ser honrado, caballeroso; rico... Gracia Marvel, a pesar de su experiencia, tenía fe en las grandezas del mundo.

La vida del príncipe, sus trajes, sus trenes

anunciaban cuantiosa fortuna. ¡Y aquél sir Pennywon que se había negado a oírle y a contratar el ventajoso empréstito de Río-Brigande!

¡Ah! le habría y procuraría convencerle. El buen hombre no hacía nada sin consultarla; la colmaba de regalos y obsequios, corría tras sus sonrisas como un pato tras las migajas de pan, y estaba, sin la menor duda, prendado de ella.

Usaría pues, de su influjo. Así, prestaría un servicio a Casino, primer personaje de quien había merecido espontáneas detecciones, y también a sir Ham, proporcionándole un magnífico negocio.

Resulta a obrar, no quiso perder tiempo. Al acabarse la comida, habiéndole quedado sola con sir Pennywon mientras su lady iba a vestirse para asistir a la Opera, juzgó llegada la ocasión de dar el primer asalto.

—Ha paseado Vd. mucho, querida niña?—preguntó el ex-salchichero, comiéndosele con los ojos.

—Sí, he estado a Mary, acompañada en su coche por lady Beaujois. Todo el mundo abría paso y la saludaba con respeto. ¡Ah! su hija de Vd. está convertida en un verdadero poder del Estado!

Sir Ham tosió forzosamente. Aún no había comunicado a Gracia el resultado de su conversación con Mayrose, y consideró oportuna la circunstancia para referirle solo la brevedad posible.

—Querida niña—dijo balbuceando—creo que pierde Vd. el tiempo, al empeñarse en hacer de mí un lord o un ministro. Mayrose me ha dicho que las dos cosas ofrecen inverecables dificultades.

—¿Y por qué?—preguntó Gracia.—Lord Mayrose no debe la posición que ocupa sino a su nombre y al dinero de su mujer; cómo pues no ha de poder usted aspirar a dignidad alguna, cuando todo se lo debe a sí mismo? Me parece a mí que de Vd. dos, no es Mayrose quien tiene mayor mérito.

—No digo lo contrario—aprobó sir Ham, hinchándose de orgullo—pero sin duda mi hijo político estima que no soy todavía un personaje lo bastante notable para aspirar a una cartera.

—Pues adquiera Vd. esa notoriedad e importancia. Hoy ha estado aquí el príncipe Casino, y nos ha hablado de un asunto, del cual podría Vd. recabar inmensos beneficios, realizando al mismo tiempo una obra meritoria.

—¡Ah! querida niña, Río Brigande es un país que

no paga a nadie y que jamás sabe de víspera quien le gobernará al día siguiente. Tanto monta, después de todo, y me alegro de que el príncipe haya venido. Es un joven encantador.

—Con su relato nos ha interesado mucho. Qué emoción siente tan calurosa y comunicativa al hablar de ese desgraciado país que tan sólo necesita algunos millones para regenerarse por completo!—Le ha hablado a Vd. de los proyectos del Sr. Desca-misado?

—Un hombre desconocido en el mundo de los negocios—exclamó desdeñosamente sir Ham, hundiendo la cabeza en su cuello posito.—Esos aventureros surgen, como las setas, de la noche a la mañana, y desaparecen del mismo modo sin pagar a nadie sus deudas.

Gracia sonrió.

—Naturalmente—dijo—Vd. conoce eso mejor que yo; pero el príncipe afirma que la operación le colocará a Vd. en primera línea entre los grandes financieros de Europa. Tendría Vd. condecoraciones, títulos, cuanto quisiera, y además no correría riesgo alguno. Todo se reducirá, según el príncipe me ha demostrado, a lanzar el empréstito. El público haría lo demás.

—Y si el público no hacía nada, ¿de dónde sino de mí caja habría de salir el dinero? He consultado a algunos amigos muy entendidos, y todos me han aconsejado que esté en guardia y que no me arrojé a semejante aventura. Río-Brigande ha hecho ya tres empréstitos sin reembolsar ninguno.

—Si se echa Vd. a consultar con unos y otros—repuso Gracia esgrimiendo una de aquellas sonrisas por las cuales se hubiera colocado sir Ham ante la boca de un cañón—nada hay que decir sobre ello; pero tenga Vd. presente, por si acaso, que esas gentes pueden ser envidiosos, interesados en apartar a Vd. de un negocio en que ellos hayan puesto la mira.

—Pero si yo no entiendo una palabra de empréstito... Ni soy banquero ni estoy en edad a propósito para empezar el aprendizaje.

—Na hay tal. Rejuvenece Vd. de día en día.

—Bueno; pues mañana iré a ver a algunos banqueros de cuya sinceridad no me cabe duda—dijo sir Ham, contemplándose con júbilo en el espejo.